Te dejo aquí otra letanía, para que tengas algo que leer en el camino a una de tus múltiples ocupaciones.

Tu ya empezaste una carrera, en el sentido más literal de todos: ya vas que vuelas para convertirte en 'un hombre de bien’ y de verdad me parece excelente que te enfoques en tus proyectos. Creo que es muy sano que pongas tus cosas, proyectos, intereses y futuro antes que nada. De verdad, enhorabuena por ello!

Tu sabia madre me dijo una vez, que debía darle tiempo al tiempo, que si Dios quería nuestros caminos se volverían a unir y que si en este momento no podía estar contigo con solo tu amistad, lo mejor era que nos alejáramos.

Tenía razón en ese momento y la sigue teniendo ahora: no puedo con tu amistad. No quiero ser tu amiga. Y lo cierto es que yo tampoco puedo ofrecerte nada más. Porque tanto tú como yo estamos enamorados, de otras personas claro, y lo que sea que haga que sigamos volviendo el uno con el otro ya ha probado no ser suficiente… mas que para herirnos a ambos.

Te escribo ahora, NO como un reclamo. Solo quería contarte un poco sobre mi lado de la historia, para que me guardes aunque sea un poquito menos de rencor.

Así pues: Desde la primera vez que te vi, jugando con mi primo, llamaste mi atención. La verdad no entiendo de fútbol, así que cuando iba a apoyarlo, no prestaba demasiada atención a los partidos y en su lugar me dedicaba a tontear imaginando con cómo seria conocerte, o mejor dicho cómo seria tener un novio 'como tu' (porque nunca imagine que de hecho llegaría a pasar).

Luego, por alguna increíble y misteriosa razón, cuando nos conocimos te gusté y... bueno, me resulta menos doloroso no tener que repasar toda esa magia tan ‘a primera vista’, tan ingenua, tan inocente y al mismo tiempo tan traviesa. Sólo daré por hecho que la recuerdas… Tú eras mi historia inexplicable de amor. De esas que no se piensan, solo se dan literalmente 'cuando menos te lo esperas'. ¡Inexplicable! Aun en los últimos momentos me he encontrado incapaz de identificar que es exactamente lo que te hace tan único e indispensable para mi; se que hay muchas cosas que me gustan de ti, pero no se cual de todas sea esa que me hace obsesionarme con la idea de que sigues siendo 'alguien en mi vida' aunque hayamos pasado meses sin hablarnos. Tú fuiste mi ‘primero’ en TODO. Ale! Mi Ale! El que me dejo llamarle así aunque 'solo su familia le decía así'.

Mi gran problema contigo, es que eres la chispa exacta que me hace arder en llamas: simplemente no puedo pensar, contigo todo fluye. Nublas mi razón por completo y me dejo llevar. Actúo sin pensar y hablo como loca desquiciada, como aquella madrugada se dejó ver... El problema es que siempre, siempre, desde que te conozco, cada vez que me he dejado llevar, las cosas acaban mal.

De verdad, una de mis estrategias para intentar dejar de extrañarte fue hacer una lista de todas las ocasiones que pudiera recordar en que me hubieras hecho una promesa que al final, por una u otra razón, terminabas por romper. (La lista va desde el primer mes de novios, en que me convenciste de ir a un hotel y al final no fuimos porque tuviste una batalla súper épica con 7 tipos -o algo así-, los boletos de Rammstein Y Tokio Hotel que nunca llegaron, las veinte mil cancelaciones de último momento, el cumpleaños en que por más que te insistí te fuiste después de solo pasar a verme 5 minutos, los otros dos en los que nunca apareciste, las promesas de ‘te esperaré a que regreses’ estando yo en California ... Y claro, el ‘broche de oro' que me destrozo por dentro, desde el corazón hasta la mente)

Y sabes que? Por millonésima vez acabo de confirmar que no importa, que es inevitable, que cada vez que vuelvas a aparecer, la alegría de escuchar tu voz, olerte, sentir tu pulgar acariciando mi espalda cuando me abrazas, le va a ganar a cualquier recuerdo doloroso previo. Porque 'te quiero' más de lo que me gustaría admitir y el doble de lo que podrías creer. Y no puedo no estar mal sin ti.

Y no sabes lo infinitamente feliz que me hizo leerte hace unos días. Saber que habías pensado en mí, que al menos no me habías arrancado de tu mente y tu vida tan de tajo como creía, me trajo de vuelta a la vida. Y reviví la imagen de mi conejo. Dios, te juro que no sabes cómo 'te' extraño.

Y pensé que había encontrado la cura para toda la negrura que había crecido en mi interior en el último tiempo. Toda esa hostilidad y frustración, ese coraje y la decepción... Pero no. Porque tal vez soy una persona enferma que tiene expectativas demasiado altas, porque tal vez soy demasiado 'ingenua' o 'infantil' como para no poder solo decir 'ok, seamos amiguitos nada mas para dejar en claro que no 'acabamos mal'' porque la verdad es que sólo sirvió para que revivieran dolores y recuerdos y para creerte nuevamente al pie de la letra que mi conejo iba a estar de vuelta... Y la verdad es que con ello lo único que haz hecho es revivir el dolor de su ausencia.

Lo siento, Ale, no puedo hacer 'como si nada pasara'. No después de lo que paso.

Entiendo que te sientas con ganas de ayudarme, porque eres buena persona, pero la verdad es que tus buenas intenciones y tratos condescendientes no me hacen ningún bien. Cambiaste, sí, y tal vez eso sea lo mejor para ti, ya no tienes tiempo de ser un conejo si todo el día lo inviertes en ser un león ingeniero. La verdad es que es muy egoísta de mi parte esperar que ¡PUF! de la noche a la mañana revivas una versión de ti que enterraste deliberadamente... Pero tampoco puedo evitarlo, lo deseo y lo necesito con demencia.

Lo que paso me hizo mucho daño, me cambio, me hundió y me lleno de emociones negativas, (en su mayoría autodirigidas). Porque si te soy muy franca, no puedo evitar pensar que la culpa fue mía, que simplemente que no supe ser suficiente.. Es parte del por qué antes de ir al hotel te pedí que consideraras que para mi, y para todos los 'traumas', 'complejos' y 'prejuicios' que tengo, era un paso gigantesco que sólo podía justificarse con entrega, con amor... con un amor de más de dos horas. Te pedí que lo entendieras, recuerdo que te dije 'te puedo dar lo que quieras sin esperar consecuencias, pero si hacemos el amor, quiero que sea porque estás seguro de que me amas a mí y que quieres algo conmigo'. Y podría citar tu respuesta después de quedarte callado y reflexionar sobre 'tu moral', (porque me estuvo taladrando todo este tiempo), desde el 'sabes que voy a hacer? Te voy a besar hasta que me supliques que te haga el amor(...)' hasta '-vamos a practicar! -qué? -vamos a practicar cómo hacer a Natalia'.. Luego desapareciste y solo quedo un vacío horrible.

Le di mil y un vueltas al asunto: Dónde quedó mi conejo caballero que prometía viajar al infierno por nuestro amor? El que me ponía la chamarra a fuerzas, y aún así con muchisima ternura, apenas se enfriaba la noche? El que de vez en cuando depositaba un beso en mi mejilla? El que llenaba mi iPod con música que me hacia sentir invencible en tiempos de flaqueza?

¿Por qué no te quedaste? ¿Porque fuiste demasiado débil como para luchar por quien amabas y pasar un mal rato cumpliendo tus promesas? ¿Porque te dio miedo dejar un 'amor seguro' por uno que pintaba para incierto? ¿Porque al final no me amabas lo suficiente? ¿Porque de verdad la amabas mas a ella?  ¿Porque mentiste desde un principio y de hecho tu intención siempre fue la de irte y Nomas 'quitarnos la espinita? ¡Bingo! Gracias por la certeza, no necesito saber más. No eres un desgraciado, sólo ya no me amas a mí. Mi Ale sigue ahí, salvo que ya es el Alejandro de alguien más.

Es por eso que te escribo esta inmensa carta, no como reclamo, sino como una exposición de mi sentir....

'Te quiero' mucho Ale, muchísimo!!! pero la forma en que tu me quieres, siempre a medias, me destroza cada vez mas feo. En los últimos días, tan exagerado como te parezca, no he dejado de llorar... porque me prometiste a 'mi conejo de vuelta' y debes saber que éso, a estas alturas de 'nuestra historia' es muchísimo!

No soy mala, no ‘te hago sufrir una y otra vez’ porque quiera, pero de verdad, tú haces que me vuelva pura emoción, y a veces sólo te digo lo que pienso y no me detengo a reflexionar sobre las consecuencias de decir ciertas cosas. Tampoco soy débil, porque yo sí lo doy todo por amor; pero quizás sí soy lo suficientemente tonta como para no entender que aquí ya no hay nada de eso. En general, soy una persona funcional; no creo que nadie que ‘me conozca’ se imagine lo irracional que me pongo cuando hablo contigo, no creo que nadie creyera que ésta carta la escribió la ‘Adriana’ que conocen, pero ya está, tú eres mi pedacito de locura y tal vez éste amor irracional sea algo que deba seguir siendo mi secreto mejor guardado.

Es por eso que te escribo esta carta, a manera de explicación y “despedida”.

“Despedida” porque después de enviarla, te bloqueare del WhatsApp y del facebook... Sabes por qué? Porque sé que responderás con una carita triste, sintiéndote culpable, diciéndome que 'si me quieres' pero al final haciéndome ver que no lo suficiente para de hecho HACER algo. Y así, bloqueándote, al menos nos ahorrare la pena de verte dudar sin saber cómo reaccionar, y a mí me dará la estúpida y falsa seguridad de que si 'no me buscas es porque yo te bloquee'... Y aun así, escribo “despedida” entre comillas porque una ingenua parte de mi quiere dejarte en claro que la verdad espera que no lo sea, para que tal vez, sólo tal vez por fin ese ‘te adoro’ sea suficiente… y así yo mantendré la irracional esperanza de recibir una llamada o una visita, donde sabes que siempre podrás encontrarme…

Y si sí es una despedida, estará bien. Ninguno de los dos morirá sin el otro y jamás te guardare rencor. Todo lo contrario. Asumiré que es porque 'es lo mas sano' y porque querrás buscar tu felicidad por otros medios y lugares. Al fin y al cabo tu tienes a alguien 'que te admira y te ha buscado mas que nadie en la vida' (o algo así me dijiste) y yo tengo a alguien que no le tiene miedo a construir algo sólido conmigo. Eso sin contar que estas llenísimo de ocupaciones que harían de nuestra relación no demasiado diferente a las ocasiones pasadas, y eso también es perfectamente válido: que nunca nada ni nadie te haga detener la marcha, sigue creciendo! Ah! Y De veras, que tu consciencia quede tranquila al sentirte 'perdonado', porque de nada de lo que paso te culpo: tal vez simplemente no estábamos hechos para estar juntos. Y por 'tu reputación' no te preocupes, que ese 'fallo en tu moral' me lo llevare conmigo hasta la tumba. :)

Tal vez sea lo mejor. Yo me quedaré por siempre con los recuerdos de nuestros mejores momentos, amándote en silencio. Y tú puedes quedarte ‘adorando a tu Ady’ a la distancia, a tu extraña e incompleta manera, con la certeza de que cada vez que pienses en ella, te sonreirá de vuelta y te echará porras esté donde esté. Quizás no sólo fue el conejo el que se fue, viendo en lo que me he convertido y la manera en que te escribo con demencia, empiezo a sospechar que la coneja también se murió.

Cuídate mucho, Ale. Que Dios te bendiga siempre.

PD: Te agradecería que no le mostraras a nadie esta carta-psicopata.... :P y siéntete tranquilo, te has librado de una ex novia completamente demente.